

Programa Focuecas II



**Innovación,
Aprendizaje y
Comunicación para
la Cogestión
Adaptativa de
Cuencas**

“Estrategia para la gestión de cuencas fronterizas en Centroamérica”

Presentado al

Foro Centroamericano del Agua

“Avances, Retos y Desafíos para un Gestión Integrada del Agua”

Jorge Faustino

San Salvador, 30 de Noviembre del 2004



1. Introducción

El manejo de cuencas es un concepto que permite desarrollar la visión integral de un sistema hidrográfico en el cual el ser humano juega un rol clave sobre el uso y manejo de los recursos naturales y el ambiente en general. Al respecto existen diversas tendencias acerca de la forma efectiva y eficiente para lograr los resultados del manejo de cuencas, algunos consideran que todo depende de las inversiones que se requieren para lograr las externalidades, otros opinan que el factor social es el más importante, también se plantea que todo depende de una ley de aguas o de cuencas y quizás una minoría considera a la gestión como la acción determinante para superar el manejo de cuencas hidrográficas en general.

En el caso de cuencas fronterizas, cuyas particularidades en actores y decisores requieren de mecanismos de concertación y acuerdos, es aun más determinante la gestión, ya se conocen muchas tecnologías, metodologías, prácticas y alternativas para el manejo ambiental de los recursos naturales y por ende para la cuenca, subcuenca o microcuenca. La gestión de cuencas fronterizas será por lo tanto un proceso articulado no solo al manejo de la unidad geográfica “Cuenca” sino que deberá articularse con espacios territoriales concertados en tratados y acuerdos entre los países vecinos.

Los sistemas territoriales en las regiones fronterizas, como municipios, comunidades, sistemas ecológicos o cuencas hidrográficas, como unidades de gestión deben caracterizar las relaciones sociales, económicas, así como los flujos de integración y desarrollo de actividades productivas y de conservación, en el cual se puedan distinguir el eje estratégico. Si el eje resulta ser el agua, posiblemente el enfoque de cuencas, resulte determinante para aplicar los criterios y estrategias de manejo de cuencas fronterizas.

2. Importancia del tema en la Región

En Centroamérica el manejo de cuencas ha evolucionado, sin embargo hay que reconocer que al igual que en otras temáticas el nivel de inversión en proyectos y programas, ha sido importante, pero sin resultados impactantes para mitigar o controlar la degradación de las cuencas, muy por el contrario estas continúan con procesos de degradación de los recursos naturales, incrementándose la vulnerabilidad y los efectos negativos sobre el bienestar de las poblaciones.

Inundaciones, sequías, conflictos por el agua o tierra, contaminación de aguas, sedimentación de embalses, degradación de ecosistemas costeros, incendios, deslizamientos o baja productividad de la tierra, aún no se han superado en la Región. Proyectos de manejo de cuencas implementados en el pasado, poco o casi nada han dejado de manera sistematizada para replicar o extrapolar metodologías y formas de masificar la acción sobre las cuencas hidrográficas.

Sin embargo se reconoce la importancia del manejo de cuencas en la región, en el cual el agua constituye un recurso estratégico, por cuanto se utiliza de manera no consuntiva en la generación de energía hidroeléctrica, es importante su cantidad y calidad, ante la no disponibilidad de recursos fósiles (petróleo), otro elemento muy significativo es en el abastecimiento de agua para las poblaciones, en el cual es importante la calidad y

disponibilidad (ya se tienen serios conflictos por el acceso al recurso, tanto en grandes ciudades, como en pequeñas poblaciones).

También adquiere importancia en el caso de utilización del agua para el riego en épocas de escasa o nula precipitación, tanto mantener la producción agropecuaria, como para incrementarla, el ciclo hidrológico se ha alterado y por lo tanto el comportamiento del agua en los ríos ha cambiado. ¿Pero quien reconoce esta problemática? Quizás todos, pero cuánto estamos dispuestos a pagar por el recurso, es más, no se conoce fehacientemente el valor del agua, en cada uso, zona o conflicto, en conclusión este servicio ambiental que genera la cuenca, se reconoce en muchos casos, pero aún no se determina la forma de cómo lograr el pago y su internalización en la cuenca a los actores que producen el servicio.

Otro elemento que impera como indefinido en la región, es el enfoque de cuencas, se confunde el trabajar en una cuenca, con el aplicar los criterios, enfoques, tecnologías, prácticas y estrategias para lograr el manejo de cuencas, generando externalidades positivas. Aun persisten proyectos y programas que mantienen de manera imprecisa y confusa el concepto de manejo de cuencas, acercándola más hacia enfoques de desarrollo rural o conservación de recursos naturales, cuando éstos tienen sus propios conceptos.

En cuanto a las cuencas fronterizas, la situación descrita no deja de tener la misma referencia, aun allí no se conceptualiza esta característica regional. En primer lugar este territorio de cuencas fronterizas cubre una importante superficie de la región y el volumen de sus aguas es significativo; muchas de sus cuencas están muy degradadas, en segundo lugar falta precisar los conceptos de “Cuenca hidrográfica compartida”, “Cuenca hidrográfica fronteriza”, “Cuenca hidrográfica multinacional”, “Cuenca hidrográfica binacional”, “Cuenca hidrológica compartida”, “Cuencas internacionales” o “Subcuenca o microcuenca binacional”; en tercer lugar, la información para el manejo de ellas no esta organizada, es heterogénea y hace falta mecanismos para su accesibilidad, y en cuarto lugar, existen pocas agendas comunes, acuerdos o formas de integración regional en las zonas de cuencas fronterizas.

El Istmo Centroamericano es una región caracterizada por ecosistemas tropicales, constituida por siete países (Guatemala, Belice, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá), cubriendo una superficie de 523,355 km². Según el Programa Hidrológico Centroamericano esta región esta conformada por 17 cuencas hidrográficas, siendo nueve las fronterizas de gran importancia (cuatro drenan al océano Pacífico y 5 drenan hacia el océano Atlántico), cubriendo una superficie de 180,000 km² que comparte el 57% de los recursos hídricos. La población total en la región se estima en más de 36 millones de habitantes, de los cuales un 40% carece de servicios de agua potable. La mayoría de los asentamientos humanos están concentrados en la vertiente pacífica, región de menor precipitación. Los ríos de las cuencas fronterizas aportan un caudal promedio anual de 5,225 m³/seg. que representan el 26% del caudal estimado para la región. En las cuencas fronterizas más del 95% de la población depende de las fuentes de agua superficial. Es por esta razón que se debe incidir en mejorar las estrategias y mecanismos de control de calidad del recurso y establecer mejores medidas en el ámbito local para su conservación. Las cuencas fronterizas más importantes, entre los países de la región que se identifican, se definen en el cuadro No 1.

Los países de la región centroamericana presentan diversas diferencias en su entorno socioeconómico debido a las diferentes políticas ejercidas por cada uno de estos. A fin de disponer de un panorama de la realidad socioeconómica se presenta a continuación un breve resumen del marco del desarrollo humano, social y económico que afecta en mayor relevancia y sin duda alguna el desarrollo de las regiones fronterizas. La actual realidad observada en estas áreas de la región si bien con tasas distintas de un país a otro, reflejan los problemas existentes de pobreza, marginalidad, distribución in equitativa, hambre, conflictos armados, contrabando y efectos adversos de la naturaleza que han aumentado una profunda segmentación social y económica.

Los diferentes indicadores de desarrollo socioeconómico de los países en los que se planea hacer la intervención con el programa se presentan en el cuadro No. 2.

Cuadro No. 1 Cuencas fronterizas de la región Centroamericana

CUENCAS	PAISES	SUPERFICIE (km²)
Cuenca del río Paz	Guatemala y El Salvador	2,647
Cuenca alta del río Belice	Guatemala y Belice	8,000
Cuenca del río Motagua	Guatemala y Honduras	12,641 ^{a/}
Cuenca del río Lempa	Guatemala, El Salvador y Honduras	17,000
Cuenca del río Goascorán	El Salvador y Honduras	2,663
Cuenca del río Negro	Honduras y Nicaragua	2,276
Cuenca del río Coco-Segovia	Honduras y Nicaragua	27,000 ^{b/}
Cuenca del río San Juan	Nicaragua y Costa Rica	41,600
Cuenca del río Sixaola	Costa Rica y Panamá	3,700

^{a/} referida solamente al Este del Río Motagua y colindante con las fronteras naturales con Honduras

^{b/} Solamente la porción de la cuenca alta con aproximadamente 9,364 kms²

La problemática de las cuencas fronterizas ubicadas en la vertiente del pacífico, se relaciona con el desequilibrio hídrico, contaminación, degradación de recursos naturales, pobreza rural y vulnerabilidad, son zonas de alta concentración poblacional y serios conflictos socioeconómicos. En el caso de las cuencas fronterizas que drenan hacia la vertiente del Caribe, presentan una problemática similar, resaltando que en las partes medias o bajas existe menor densidad poblacional, también existe la necesidad de conservar importantes áreas naturales. Estas cuencas por lo general son significativamente de mayor tamaño que las otras.

Cuadro 2. Indicadores de Desarrollo Socioeconómico con Relación a la Disponibilidad de Agua

País	Esperanza de vida al nacer (años) 2000 ^{a/}	Tasa de alfabetización de adultos (15 años y de edad y mayores) 2000 ^{a/}	Tasa bruta de matrícula primaria, secundaria y terciaria (%) 1999 ^{a/}	Índice de Desarrollo Humano (IDH) 2000 ^{a/}	Población sin acceso a fuentes de agua mejoradas (%) 2000 ^{a/}	Población con acceso a agua segura Área rural 1990-1996 (%)	Extracción de agua por sector 1992 ^{b/} (%)			Disponibilidad de agua (m ³ por año por persona) ^{c/}	
							Doméstico	Industrial	Agrícola	1995	2025
Belice	74,0	93,2	73	0,784	24	n.d	n.d	n.d	n.d	75,117	46,647
Guatemala	64,8	68,6	49	0,631	8	48	9	17	74	10,922	5,909
El Salvador	69,7	78,7	63	0,706	26	37	34	20	46	3,347	2,194
Honduras	65,7	74,6	61	0,638	10	53	4	5	91	11,213	6,350
Nicaragua	68,4	66,5	63	0,635	21	27	14	2	84	42,445	24,496
Costa Rica	76,4	95,6	67	0,820	2	n.d	13	7	80	27,745	18,497
Panamá	74,0	91,9	74	0,787	13	73	23 ^{e/}		77	54,732	41,344

^{a/} Índice de Desarrollo Humano 2002. PNUD

^{b/} AQUASTAT. Sistema de Información sobre el uso del agua en la agricultura de la FAO. Versión 2000.

^{c/} Population Action International, 1997. *Sustaining Water, easing scarcity: A second update*. Tom Gardner Outlaw and Robert Engelman, Washington

^{d/} n.d No determinado

^{e/} No existe diferenciación por uso

En cuanto a la gestión de cuencas en éstos ámbitos, al igual que en las otras cuencas, aún se presentan vacíos, en muchos casos existen planes de manejo, acuerdos entre países; pero hacen falta estrategias de gestión para viabilizar las acciones que se requiere a todos los niveles; comunitario, municipios vecinos, parte alta y parte baja o margen derecha y margen izquierda de las cuencas, subcuencas y microcuencas. El concepto de financiamiento, organización, participación de actores y competencia en las decisiones, aun sigue siendo una limitante seria en las cuencas fronterizas.

3. Estado del arte, problemas, experiencias y tendencias

a) Estado del arte

La situación de la gestión de cuencas en regiones fronterizas de Centroamérica, presenta oportunidades importantes para el desarrollo de sus países vecinos, pero carecen de instrumentos y herramientas para aplicar el enfoque de manejo de cuencas. La mayoría de proyectos y planes de manejo de cuencas no se han materializado a nivel de campo, mientras los actores locales desarrollan acciones sin la orientación debida.

Aunque existen importantes avances en el manejo de cuencas en general, hace falta validarlas en las cuencas fronterizas, siendo relevante los arreglos institucionales, los métodos de diagnóstico y de elaboración de planes, los mecanismos para la administración del agua, sobre todo cuando el cauce constituye la demarcación política. Los manuales, guía, mapas y estadísticas existentes, constituyen una buena base de referencia para la planificación, no es así para la gestión.

Aquí conviene precisar el concepto de gestión aplicado en la región y particularmente en cuencas fronterizas, se entiende como el proceso para materializar las acciones y poner en práctica la planificación, aunque esta gestión es social, económica y ambiental, su mayor estructura se basa en la “gestión social” para formar capacidades, fortalecer organizaciones, establecer arreglos, reglas para resolver conflictos y definir mecanismos operativos.

b) Problemas

Una de las limitantes, es que la gestión en estas regiones de frontera requieren de acuerdos entre los países limítrofes, gestión que no es fácil de lograr, sin embargo existen muchas relaciones de vecindad que ya están concretando acciones con base en otros procesos (migratorios, comerciales o ecológicos). Otro de los problemas es que los acuerdos cuando existen, se formulan a los niveles de decisores gubernamentales, sin la participación de los actores comprometidos en estos territorios, se tienen pocos mecanismos participativos para la gestión de estas cuencas.

Al margen de la institucionalidad a todos los niveles, la falta de competencia definida del manejo de cuencas, no existen suficientes marcos regulatorios para la gestión de cuencas fronterizas.

En los últimos años, los centroamericanos han vivido con asombro una acelerada disminución¹, tanto en cantidad como de calidad, de sus recursos hídricos que se torna insostenible y potencial

¹ Ver “ El desafío del agua en Centroamérica “ en Informe del Estado de la Región en Desarrollo Sostenible; San José, Costa Rica; Proyecto Estado de la Nación, 1999

generador de disputas entre países miembros de un modelo de integración que aspira a convertirse en el futuro próximo, en una comunidad regional centroamericana. Si bien, existen explicaciones que relacionan esta situación con cambios climáticos, aumentos de población, mayor acceso a bienes y servicios modernos, etc., lo cierto es que se trata del resultado de la aplicación de un modelo de desarrollo que hasta hace muy poco² no contemplaba los aspectos ambientales y de protección y uso sostenible de los recursos naturales.

Es por ello que dentro de los compromisos de ALIDES se señala la necesidad de “priorizar la formulación de políticas y legislación sobre el manejo y conservación de los recursos hídricos que incluyan entre otras cosas el ordenamiento jurídico institucional, mecanismos de coordinación entre distintas autoridades encargadas del manejo y administración de este recurso, tanto para el consumo humano, como para riego y generación de electricidad, instruir a las autoridades correspondientes sobre la actualización de los estudios sobre cuencas en Centroamérica a fin de preparar proyectos concretos para su aprovechamiento y manejo sostenible”.³

La intervención en cuencas de la región, con el apoyo de la comunidad internacional, se concentró en un primer momento en aquellas que por su tamaño, constituían los sistemas fluviales más importantes a saber: Río San Juan, Río Coco; Río Patuca, Río Ulúa, Río Matagalpa y Río Lempa. La extensión de las cuencas y la concentración de población en la mayoría de ellas demanda un trabajo intenso y de largo plazo cuyos frutos no se pueden apreciar en el corto plazo.

Por lo tanto en las cuencas fronterizas esta problemática no deja de ser relevante y adicional a los tratamientos técnicos posibles, que demandan la aplicación de procesos de concertación entre las comunidades y gobiernos locales, con arreglos institucionales de los ministerios de relaciones exteriores, debido a la implicancia de las tomas de decisiones relacionadas a territorios compartidos desde el punto de vista hidrográfico (cuenca, subcuenca, microcuenca, parte alta de la cuenca o zona de la subcuenca).

El enfoque de manejo de cuencas, con la visión integral de abajo hacia arriba y de sus interacciones con las instancias, articulaciones y procesos del gobierno central en cada país, permite concertar y determinar los tratamientos idóneos, ordenados, interviniendo espacialmente desde las partes altas hacia abajo, para lograr soluciones armonizadas en el marco de territorios compartidos de países limítrofes, que requieren apoyos urgentes.

La importancia de cada una de las cuencas fronterizas son diversas, en algunas resalta la problemática de las inundaciones (ejemplo cuenca del río Paz, Sixaola-Changuinola, Negro, Lempa), en otras la necesidad de proteger bosques y áreas de conservación (Cuenca alta del río Coco-Segovia, Cuenca del río San Juan) y en otras los problemas de erosión y deforestación (Cuenca del río Negro, Cuenca alta del río Motagua). Además en cada una de estas cuencas se presentan efectos asociados a esta problemáticas, como son la pobreza, peligros ante la

² No es sino en 1994 que los Presidentes de Centroamérica y Belice adoptan una estrategia regional de desarrollo cuyo objetivo se centra en el mejoramiento de la calidad de vida de los centroamericanos en un marco integral para lograr la sostenibilidad política, económica, social y ambiental de la región y que se expresa en “La Alianza para el Desarrollo Sostenible (ALIDES)”

³ Ver compromisos “La Alianza para el Desarrollo Sostenible (ALIDES)”, CCAD, 1994

vulnerabilidad natural, conflictos socioambientales, falta de apoyo para el desarrollo comunitario y en general una calidad ambiental en deterioro.

Las relaciones causa-efecto de la problemática, es clave para priorizar acciones concretas de manejo de cuencas, en estas áreas fronterizas, los efectos aguas abajo se irán incrementando (inundaciones, mala calidad del agua, poca disponibilidad del agua, presión sobre las partes bajas-migración, presión sobre áreas de conservación de las partes altas, etc.), la cuantificación de éstas repercusiones son altas y críticas, la reversión es lenta y de no tomar medidas a tiempo, las dificultades serán mayores.

Una síntesis de la problemática de manera cualitativa en estas cuencas fronterizas se describe en el siguiente cuadro:

Cuadro 3. Problemáticas de las cuencas fronterizas

Cuencas fronterizas	Erosión	Sedimentos	Inundaciones	Contaminación de agua	Cambios de clima	Cambios de precipitación e inundaciones	Pérdida de especies animales y vegetales
Río Paz (El Salvador y Guatemala)	•	•	•	•		•	
Río Motagua (Honduras y Guatemala)	•			•	•	•	•
Río Coco-Segovia (Honduras y Nicaragua)	•					•	
Río Goascorán (El Salvador y Honduras)	•	•		•	•	•	•
Río Negro (Honduras y Nicaragua)	•		•	•		•	•
Río San Juan (Costa Rica y Nicaragua)	•					•	
Río Sixaola (Costa Rica y Panamá)		•	•	•		•	•
Río Hondo-Azul (Guatemala y Belice)	•					•	•
Río Lempa (Honduras, El Salvador y Guatemala)	•	•	•	•	•	•	•

Fuente: Adaptado de CIAT, IICA y otros, 1991.

c) **Experiencias**

Entre las experiencias de otros proyectos u organizaciones, en este caso se resumen algunos enfoques y estrategias aplicadas por el “*Programa de fortalecimiento de la capacidad local para el manejo de cuencas y la prevención de desastres naturales*” Focuenas, implementado por el CATIE bajo convenio con la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI) en Nicaragua y Honduras.

En primer lugar Focuenas no fue un Programa de manejo de cuencas fronterizas, pero entre sus áreas de trabajo desarrolló acciones en dos cuencas fronterizas: i) Cuenca del Río Coco-Segovia, entre Nicaragua y Honduras (parte alta en el Río Coco) y ii) Cuenca del Río Motagua, entre Honduras y Guatemala (parte media-alta en la Subcuenca del Río Copán). Por lo tanto al diseñar su estrategia de acción, se consideraron aspectos relacionados con la situación de cuencas fronterizas.

En el enfoque espacial, para determinar las áreas de intervención, se consideraron desarrollar actividades iniciando en las partes altas de las subcuencas o microcuencas, para reducir o controlar a largo plazo los efectos aguas abajo; en el caso de la subcuenca del río Copán estos efectos no solo beneficiarían a los pobladores de la parte baja de la subcuenca, sino también a los pobladores de las partes media-baja y bajas de la cuenca del río Motagua de Guatemala (Golfo de Honduras). En este sentido la Mancomunidad de Municipios de Copán Ruinas, Santa Rita, Cabañas y San Jerónimo (MANCORSARIC), como ente gestor del manejo de la subcuenca, se relacionó con los municipios vecinos para coordinar y gestionar acciones de carácter ambiental, social y económico, bajo esta modalidad se gestionó una nueva Mancomunidad entre municipios vecinos. La lección aprendida es que el proceso de fortalecimiento de capacidades de gestión, puede impulsar procesos participativos para el empoderamiento de gestiones territoriales, aún en zonas o regiones o cuencas fronterizas.

En el enfoque temático, para determinar las tecnologías y prácticas en las zonas altas de las cuencas, se consideraron las externalidades aguas abajo, aún fuera del territorio local; tal como el control de la contaminación, la mitigación de inundaciones y la regularización del escurrimiento hídrico (criterios de selección y ajuste al enfoque de manejo de cuencas: que generen externalidades), esto se refleja en los casos de las subcuencas de los ríos Copán (Honduras) y Aguas Calientes (Nicaragua), la reforestación, el manejo de la regeneración natural, el manejo de aguas mieles y la cosecha de agua; contribuirán a largo o mediano plazo con externalidades aguas abajo, beneficiando a los países limítrofes.

La experiencia en este caso se puede resumir en el fortalecimiento de la capacidad de gestión local, en una vinculación estrecha entre actores locales y los niveles gubernamentales de los sectores relacionados al manejo de cuencas. El concepto de gestión en este caso demostró que fortaleciendo a los gobiernos locales y sus organizaciones locales, es posible promover el empoderamiento del manejo de cuencas y el desarrollo de procesos hacia un largo plazo, con autosostenibilidad (tienen sus planes estratégicos, planes rectores, fondos ambientales, unidades técnicas, mesas de concertación, mesas de donantes). En conclusión, se desarrolla un nuevo estilo de gestión.

d) Tendencias

No es fácil identificar la tendencia sobre la gestión en cuencas fronterizas en la región, se podría considerar que hay pocos avances y que en realidad existe una oportunidad para validar o adaptar instrumentos y herramientas, de manera concertada y participativa con los actores vecinales. En otros campos afines; los corredores ecológicos y regiones especiales como el Trifinio (El Salvador, Guatemala y Honduras), se desarrollan corrientes de gestión integral con base al recurso agua y los aspectos socioeconómicos.

La tendencia sobre conflictos y necesidad de arreglos entre países limítrofes, es evidente, principalmente por los derechos territoriales en las aguas internacionales, también por la movilidad de límites en las partes planas y bajas de las cuencas, que por efectos de la sedimentación e inundaciones cambian los cursos de agua o están expuestos a posibles cambios.

Otra tendencia que se puede apreciar en el manejo de estas zonas de frontera, es la visión de integración regional, que tiende a aplicar el enfoque de gestión territorial y gestión de cuencas, esto es muy válido, sobre todo cuando las relaciones económicas y sociales, superan las relaciones físicas, pero no existe el modelo apropiado.

4. Propuesta de estrategia

Una propuesta de estrategia para la gestión de cuencas fronterizas debería considerar las siguientes acciones clave:

- a) La necesidad de organizar la información, gestionar su normalización u homogenización para facilitar la aplicación del enfoque de manejo de cuencas. Actualizar, mejorar o elaborar el inventario de cuencas fronterizas, valorando sus recursos estratégicos desde el punto de vista de región fronteriza.
- b) La identificación de los actores clave de las cuencas fronterizas, definición de roles y responsabilidades.
- c) La definición de mecanismos de coordinación, concertación y articulación de los procesos de planificación e integración de esfuerzos.
- d) La necesidad de definir la competencia, desarrollo de tratados/acuerdos o el marco regulatorio para estas regiones.
- e) La clarificación de los conceptos de gestión en las cuencas que corresponden a regiones fronterizas.
- f) Sistematizar las experiencias sobre el manejo y gestión de cuencas fronterizas, en los niveles nacionales, municipales y comunitarios.

Con esta base de determinaciones técnicas y políticas, la estrategia fundamental consistiría en determinar las razones o motivaciones del ¿por qué sería importante para los actores locales, la propuesta del manejo de una cuenca fronteriza? ¿A quién beneficiaría este manejo y cuales serían

los beneficios? De igual manera sería importante determinar ¿cómo quisieran gestionar el manejo de la cuenca los actores de estas regiones limítrofes?. También a nivel nacional, cada gobierno debería considerar una estrategia para el manejo y la gestión en estas cuencas fronterizas. Algunas de las estrategias generales podrían ser:

- 1°. Articular la planificación e implementación de acciones, con la participación de gobiernos locales vecinos, sus asociaciones (Mancomunidades), fortaleciendo sus capacidades de gestión acorde a las necesidades de una región fronteriza. Implementar proyectos pilotos con el liderazgo de gobiernos locales vecinos y de sus comunidades.
- 2°. Promover acuerdos entre países fronterizos, para facilitar procesos de autofinanciamiento de las actividades de manejo de cuencas, con base al criterio de compensación ambiental, definidos en forma concertada entre los actores agua arriba-aguas abajo (reconociendo las externalidades del manejo de cuencas).
- 3°. Validar metodologías y procesos de cogestión o gestión compartida para la integración regional, que genere acciones concretas sobre el mercado y servicios asociados con el manejo de cuencas.
- 4°. Impulsar la creación de fondos ambientales para regiones de frontera y sus cuencas, empoderados en acuerdos vecinales (estudiar la posibilidad de lograr el pago por servicios ambientales y/o canon en zonas de frontera).
- 5°. Actualizar o fortalecer los tratados o acuerdos sobre la gestión de recursos hídricos en cuencas fronterizas, articulando los niveles nacionales, microregionales, municipales y comunitarios. Definir acuerdos marcos y mecanismos operativos.
- 6°. Desarrollar el intercambio de experiencias y facilitar las relaciones para materializar esfuerzos conjuntos en el campo ambiental, de recursos naturales, producción y servicios asociados al manejo de cuencas en zonas de fronteras.
- 7°. Proponer a las instancias regionales e internacionales vinculadas con el medio ambiente o recursos naturales, la participación y apoyo para fortalecer los procesos de gestión de cuencas.